



Hilario Ascasubi

Cartas a Rufino Varela / 1872

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Hilario Ascasubi

Cartas a Rufino Varela / 1872

París, marzo 4 de 1872.

Querido Rufino:

Hace muchos días que te escribí pidiéndote algunos consejos que ya preciso mucho, porque la impresión de Los Mellizos se hace con mucha rapidez y pronto necesitaré el prólogo y la carátula o portada. Dime, pues, si te parece bien de que en dicha portada le ponga Santos Vega o Los Mellizos de la Flor, y todo lo demás que te consulté en mi anterior.

Ahora respecto al prólogo, te adjunto copia de uno que hace ya veinte años me hizo Juan Ma. Gutiérrez en Buenos Aires, cuyo original no te lo mandé por no desglosarlo de un álbum en donde lo tengo encuadernado con todos los demás juicios críticos sobre mis poemas, y de los cuales habla el prólogo de Gutiérrez. Hazme pues el favor de ver si puedes arreglar a la actualidad el citado prólogo si no tienes tiempo de hacer otro nuevo -pero fíjate en mi carta anterior.

Yo hubiera ya ido a Londres por dos o tres días, pero hace más de un mes que lo paso postrado en cama como quedo hoy y además mi pobre Laurita siempre está enferma en cama.

Te prevengo que las pocas entregas que en 1850 publiqué de Los Mellizos merecieron elogios muy honorables hechos por Valentín Alsina y Vicente Fidel López y en 1852 por EL Nacional de Buenos Aires redactado creo que por Sarmiento que me dedicó tres columnas. Si tu ilustrado e infeliz padre hubiera vivido entonces, también me los hubiera hecho con bombo espontáneo, pero en mi álbum tengo muy honoríficos artículos hechos por él y quizá alguno hecho por ti en la Tribuna de 1862 o 63.

En fin, tendré en mi álbum más de 18 documentos de esa clase para colocarlos donde tú me aconsejes.

Estoy escribiendo en cama, lleno de emplastos, ligaduras y mortificación.

El amigo Bernheim me visita tres veces por semana con la señora, y él me sirve como un hermano y buen amigo.

No puedo escribirte mucho más por hallarme mortificado de la gota. Te ruego que leas mi carta anterior junto con ésta y que me tengas compasión.

De todos mis versos voy a hacer tres volúmenes sin número. Uno titulándolo Santos Vega o Los Mellizos de la Flor (si tú me lo aconsejas).

Otro titulado Paulino Lucero, que se compondrá en el todo de lo que me pasó en Montevideo desde 1833 hasta 1850 en que yo fui a la cruzada de Urquiza.

Otro, que se titulará Aniceto el Gallo, que se formará de los 14 números de dicho Aniceto y de todas las poesías que se refieran a la cruzada del general Lavalle, pero, me faltarán versos para formar este volumen de 400 páginas como el Paulino, y siendo así, le embutiré mis versos inéditos hasta hoy y algunos otros de la época que pasé en Montevideo. ¿Qué te parece?

Ya sabes que serán 3 volúmenes aparte según mi intención; pero aguardo tu consejo por si creyeses que me convendría el ponerle tomo 1° a Los Mellizos, 2° al Lucero, y 3° al Gallo. Aconseja, pues, pero siquiera antes que yo me muera esperando ese consejo. Dime pues lo que haré más acertado.

¿Cuándo vuelves a París...?

Finalmente, aconséjame sobre lo que te consulté en mi anterior a ésta; y si no puedes ocuparte de hacerme el prólogo oportunamente, ¡qué diablo! dímelo también con franqueza y pronto, para saber a qué atenerme, en la inteligencia que quedamos tan amigos como antes. Esto te lo digo de todo corazón.

Ya no puedo escribir más.

Nuestros recuerdos a tu apreciable familia

tuyo

Ascasubi

Mi casa es, 48 rue Pergolèse
para si quieres escribirme.

Mi carta anterior a ésta, hace 13 días que se la di a Bernheim porque tú no te has servido decirme adónde podré escribirte a Londres.

París, 14 de mayo de 1872.

Querido Rufino:

Hace muchos días que por conducto del amigo Bernheim quien me sirve muy amistosamente, [ilegible]; pero de la cartita que te dirigí he recibido igual contestación a la que me mandaste cuando te remití a Buenos Aires el Mundo de la Mar y la corona para nuestro inolvidable Florencio tu hermano. En fin: ¿que quieres la haga yo?

Ahora te aviso que hace un mes que concluí los Mellizos con 15.300 versos en 65 cantos y que desde que los terminé hasta hoy me he llevado corrigiéndolos, esperando con ansiedad que tú vinieras y me aconsejaras del modo que debo hacerlos imprimir.

Te advierto que los Mellizos y el Paulino Lucero corregido y comentado tienen 43.000 versos, inclusive 4.500 líneas en la prosa del Gallo. Bueno, pues: por imprimirse 2.500 ejemplares de los Mellizos en octavo mayor con letra [ilegible] y hacer un volumen de 560 páginas lo menos me piden 6.850 francos encuadernándolas a la rústica y en papel a 25 francos la resma. En suma por imprimirme también el Paulino Lucero en otros dos volúmenes del mismo formato que los Mellizos y del mismo número de páginas me piden 10.200 francos en la imprenta más barata que hemos encontrado hasta ahora

con mi amigo Bernheim.

Ya ves cómo te equivocaste cuando me dijiste que con 6.000 o siete mil francos habría yo podido imprimir todos mis versos; pero sea por el precio que fuere hoy celebraré el trato y los haré imprimir los tres volúmenes antes de morirme de fastidio.

Bien, amigo Rufino, yo no tengo esperanzas de que vengas a París, o de que si vinieras quieras ocuparte de darme los consejos que me ofreciste para la impresión de mis versos, cosa que yo la mandaré hacer como Dios me ayude.

Sin embargo quiero rogarte y mucho que me hagas allá en Londres un prólogo para los Mellizos, pues quiero avisar al mundo que yo no presumo de poeta ni cosa parecida, pero que lanzo al público ese poema o esa postema estimulado por lo que han dicho respecto a mis versos Florencio Varela, Juan M. Gutiérrez, V. Fidel López, Pico, Figueroa, etc., cuyos artículos impresos los conservo con la idea (si tú me lo aconsejas) de ponerlos con la primera página de los Mellizos, después de la declaración humilde que yo te pido que la escribas y la mandes lo más pronto que te dé la gana, para no perder tiempo en hacer la impresión.

Si me hicieras ese prólogo, te advierto que el poema los Mellizos es sostenido desde el año 1776 hasta 1805 que es cuando se desenlaza toda la historieta. Te digo esto por si quieres citar en el prólogo que me hicieras, esa circunstancia; pero te digo también que no creo que tengas tiempo ni ganas de ocuparte de mí, a pesar de tus ofertas.

No he ido a verte a Londres por mi completa postración actual, que más es moral que física.

Otra pregunta. Como el poema tiene 65 cantos, aconséjame si convendría que cada canto además de dividirlo con su epígrafe relativo, lo divida también en números romanos como he visto en algunos libros de poesías.

Te advierto que estoy decidido, aunque me muera en mi viaje, a irme a Buenos Aires, Chile y Lima y volver, Dios mediante dentro de seis meses con la plata que me produzcan mis libros colocados por suscripciones que yo, personalmente, abriré en esos destinos.

Hazme el favor de contestarme a esta carta, pues si no lo hicieras hasta el 19 del corriente no volveré a molestarte con otra ni pedirte más nada.

Deseo que seas muy feliz y que tu señora y niños estén llenos de placeres y salud.

Tu amigo
Aniceto

Bernheim me dijo que tú pensabas venir por el 15 de este mes, pero yo lo dudo, y sentí profundamente el que cuando le escribiste a Bernheim no le hubieras hablado ni una palabra de mí, siendo él quien te remitió mi carta. No hagas así, Rufino, con los viejos amigos...

París, mayo 22 de 1872.
Querido Rufino:

Tu consoladora y afectuosa carta me ha llegado con algún retardo porque tú equivocaste el número de mi casa poniendo n° 9 cuando es n° 48. Cómo anda tu cabecita, a pesar de que al pie de mi carta fue mi adresse.

En fin, de mucho consuelo me sirvieron tus letras, y en virtud de los informes que me pides para hacerme el prólogo te diré lo siguiente.

Los Mellizos los empecé en 1850 y sólo publiqué dos entregas que contenían mil versos nada más, entretanto hoy tienen 64 cuadros con 15.000 versos.

El título o la carátula con que publiqué esas dos entregas, fue así

Los Mellizos

o

Rasgos dramáticos de la vida del Gaucho

en las campañas y praderas

de la

República Argentina

Por H. A. etc.

Ahora bien, amigo Rufino. Yo quisiera o te pido me aconsejes si me convendrá ponerle este nuevo título desde que el nombre de nuestro bardo gaucho antiguayo Santos Vega es tan conocido y citado por los poetas argentinos.

Santos Vega

el payador Gaucho Argentino

o

Los Mellizos de la flor

por

H. A, etc.

esta carátula arreglámela a tu gusto y la pondré a Los Mellizos, pero te advierto que el poema empieza en 1778 y termina precisamente el 6 de enero de 1805 día de Pascua de Reyes.

Aconséjame también si convendría decir algo de esto en la carátula o en el prólogo que deseo sea muy modesto, desde que yo no tenga pretensiones de poeta. Deseo mucho que en dicho prólogo digas todas las desgracias que me han rodeado al concluir Los Mellizos en París donde tan poca salud he gozado de un año a esta parte.

Debo prevenirte también que la impresión se terminará a más tardar a fines de agosto entrante, porque yo personalmente espero que Dios me dará fuerzas para ir a Buenos Aires y colocar allí y en Montevideo muchos ejemplares. Estoy resuelto a eso y yo soy hombre muy firme en mis propósitos: me iré pues a Buenos Aires y de allí daré un galopito hasta Chile. Ya lo verás.

Por supuesto sería el colmo de mi felicidad el que tú te resolvieras para entonces a irte también a Buenos Aires.

Necesito también me aconsejes, si además de ponerle los números a cada canto o cuadro de Los Mellizos, será bueno el que les ponga en la cabeza la suma de lo que contendrá el referido canto o cuadro como, por ejemplo así:

I

Santos Vega - Rufo el Curandero - La Tapera - El miraje - El Rabicano - La marca fatal

Cuadro IV

EL Truquiflor - Los tertulianos - El Obispo - El Oidor - El Gato - El Bergantín Volador - Napoleón Bonaparte, etc.

Dirás tú: ¿Qué diablos tiene que hacer Bonaparte en boca y memoria de Santos Vega? Pues, amigo Rufino, ya verás que yo lo hice todo muy chusca y oportunamente refiriéndome a su coronación que fue en 1804. Como he citado al virrey Sobremonte que fue nombrado virrey también en 1804 y facultado para hacer un Pato o tratado con los indios pampas.

A propósito te mando el borrador de ese cuadro para que lo leas si puedes y me digas si te gusta o no.

Tengo poca o ninguna confianza en que la "Tribuna" de Buenos Aires quiera ocuparse de avisar que mis poemas en tres volúmenes del formato que te mando muestra adjunta estará en Buenos Aires a fin de octubre pues -ese anuncio ya, me convendría- y si tú quieres mandar como muestra el cuadro del Pato puedes hacerlo.

Mucho me serviría el artículo que me escribirías bajo tus iniciales, pues lo pondría yo el primero de todos los dieciséis o dieciocho artículos y cartas autógrafas que tengo para encabezar mis poesías, y a ese respecto te pido me aconsejes si me convendría poner esos artículos al principio del volumen de Los Mellizos o al fin.

Yo pienso numerar los tres volúmenes poniéndoles el número uno a Los

Mellizos. Dime qué te parece esta idea mía.

Si me fuera posible y económico te mandarí­a las pruebas de Los Mellizos a que me las corrigieras en Londres y me las devolvieras, pero eso me quitarí­a tiempo, y no quiero ni debo pasar un invierno en Buenos Aires, y por eso deseo estar allí en la primavera esperando en que Dios me permita volverme a morir en Europa en el invierno de 1874 cuando más tarde. No tengo más que pedirte ni decirte sino que tu carta me ha consolado y contristado también porque no me dices cuándo vendrás por acá con tu buena Chepita y tus muchachitos.

Laurita está enferma en cama.

Adiós Manquito y no te olvides de que también te quiere mucho

Aniceto

Miles de recuerdos de mi vieja y Laurita para todos los tuyos en Londres. Estoy dispuesto a llevarle a tu hermano Luis un ejemplar de mis poesías ricamente encuadernado; y siento hasta hoy haberlo conocido por Luis cuando lo vi en Buenos Aires.

P.D. Dime también dónde deberé colocar la invocación gaucha pues pienso ponerla en el penúltimo canto al concluir Santos Vega su relato.

En 1851 suspendí Los Mellizos, por el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas, pues tú sabes que yo hice esa campaña como ayudante del general; y que después de la batalla de Monte Caseros, siempre estuve en servicio activo contra la nueva tiranía que quiso establecer Urquiza.

Luego en 1860 me vine a Europa por asuntos del servicio público como reza el pasaporte que me dio el Gobierno Argentino cuando en esa fecha salí de Buenos Aires al objeto de enrolar soldados en Europa para nuestro ejército.

Esas ocupaciones pues me impidieron el continuar Los Mellizos hasta hoy que la falta de ocupación y -para entre nosotros- la pobreza me ha forzado a concluir esa versada; la cual te digo amigo Rufino que me ha costado ¡ocho meses de trabajo personal en el escritorio e infinitos desvelos! Ahí tienes, pues, todo lo que puedes decir en el prólogo que me prometes para el presente año ¿entiendes?

Te adjunto también una copia original de la invocación del payador Santos Vega: Dime con franqueza y lo más pronto posible si te parece al menos rigular.

tuyo

Ascasubi.

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

